

AGENTES EXTERNOS Y CONFLUYENTES EN LA DOCENCIA DE LA EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA

M. LUCÍA OJEDA BRUNO

LUIS DORESTE CHIRINO

M. LUISA MARTÍNEZ ZIMMERMANN

E.T.S. DE ARQUITECTURA DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Nos encontramos en un período en el que la dualidad establecida entre el empleo de las técnicas tradicionales de la representación arquitectónica, y las nuevas tecnologías de la representación, se ha convertido en objeto de debate. El desarrollo de ambas posturas que, aparentemente, intentan justificar la argumentación de uno u otro camino para el desarrollo de la docencia de las materias que nos ocupa, fue objeto de exposición y debate de manera extensa y confrontada en el último VIII Congreso Internacional de Expresión Gráfica, celebrado en Barcelona en los días 11, 12 y 13 de mayo del año 2000.

Es a la hora de afrontar un nuevo Programa Docente enmarcado en un nuevo Plan de Estudios, cuando esta dualidad se hace más latente para la totalidad del grupo de profesores que impartimos la docencia de las “nuevas” asignaturas en las que ha derivado la antigua de Análisis y Expresión Arquitectónica I. Dichas asignaturas de nueva creación son cuatrimestrales y se denominan, el primer cuatrimestre “Análisis y Procesos de Información Arquitectónica”, y el segundo cuatrimestre “Análisis e interpretación de Modelos Arquitectónicos”.

Se asume por parte del grupo de profesores que la primera discusión a establecer es sobre qué bases se plantea una nueva etapa en la enseñanza de la expresión gráfica arquitectónica; por otro lado estas dos asignaturas cuatrimestrales nos ofrecen un doble problema estratégico, primeramente su organización en el tiempo y en segundo lugar su contenido, que estará notablemente estructurado de acuerdo a este primer condicionante, nos referimos a la división en dos cursos cuatrimestrales.

Después de arduos debates y confrontaciones de experiencias académicas refrendadas por muchos años de docencia, en algunos casos, y por otras experiencias interdisciplinarias en otro, se llega a la conclusión que el alumno debe ante todo poder “ver” y representar la arquitectura que personalmente percibe. Su representación debe ser a la vez que conceptual y analítica, capaz de reproducir una realidad existente. Siendo una fiel representación, la aportación del alumno debe incidir en la elección de los recursos dibujísticos adecuados que mejor expresen una visión propia.

Según estos criterios, en el primer cuatrimestre, llamado “Análisis y Procesos de Información Arquitectónica”, se propone un acercamiento del alumno a una realidad arquitectónica y a través de una transmisión de información se le hace comprender que el dibujo, para el que se dan unos códigos convencionales y preestablecidos debe ser conceptual. Debe reflejar partiendo de un único lenguaje la percepción que el alumno analice de esa realidad física existente. Dicha realidad será una, para todos la misma, pero la representación individualizada deberá ser distinta, dentro de los parámetros preestablecidos.

A través de esta visión particular del alumno, irá empleando diferentes técnicas, y es en esta oferta de medios, que van desde el dibujo a mano alzada, pasando por el dibujo de puesta en escala, dibujo asistido por ordenador, utilización de textos, montaje fotográficos, collage, ... donde el alumno experimentando y conociendo se surte de medios gráficos para la expresión de su propia percepción arquitectónica.

En el segundo curso cuatrimestral llamado "Análisis e Interpretación de Modelos Arquitectónicos", se intenta que al abordar una realidad física que puede ser edificatoria, territorial, ... se comprenda por parte del alumno, mediante distintos códigos y convenciones de la representación gráfica – arquitectónica, una realidad en su globalidad.

El proceso representativo debe abordar todas las etapas necesarias para abarcar una realidad física en su conjunto, lo cual se consigue a través de la propia aportación personal que el alumno haya adquirido mediante su experiencia y conocimientos propios, que deberán marcar y tendrán que ser representados por unos códigos establecidos pero desde una visión particular y enriquecida. Es en este aspecto de aportación individualizada por parte del alumno, donde el profesorado ha de incidir en el desarrollo de la formación analítica. En el desarrollo de la docencia se le debe motivar para que factores culturales, sociales, interdisciplinarios, ambientales, ... sean capaces de hacerse ver en la representación gráfica. Conseguir que el estudiante de arquitectura sea capaz de encontrar sus propios medios de expresión, dejando aquí abiertas todas las puertas de la representación.